



REVISTA DECENAL ILUSTRADA

Año I

Fuente del Maestre (Badajoz) 1.º de Agosto de 1899.

N.º 19

— A M A R I A —

Santísima Virgen, Madre del Unigénito Hijo del Eterno Padre:
En las graves y muy críticas circunstancias por que atraviesa la Iglesia española; ante el inminente peligro que nos amenaza; ante la próxima hecatombe que á pasos agigantados se avecina; ante la revolución más espantosa que, en todos los órdenes de la vida, van á presenciar los siglos; ante el caos, la confusión y el cisma más horrorosos que las generaciones conocieron; ruega por los Obispos españoles, ruega por los sacerdotes, ruega por los escritores católicos, ruega por nuestros hermanos, ruega por los buenos, ruega por la conversión de los pecadores é infunde ánimo, valor y heroísmo á EL ÁGUILA EXTREMEÑA para luchar por su Dios, por su patria y por su honra. — LA REDACCIÓN.

CONDICIONES. — Un año, 2,50. — Medio, 1,50. — Se admiten esquelas mortuorias y anuncios. — Pago anticipado. — La correspondencia Administrador. — Se admiten sellos y libranzas sobre Zafra.

NOTA. — Esta Redacción celebra una Misa cada mes por las necesidades de los suscriptores y por los fallecidos en sus familias.

Imprenta y Encuadernación de Uceda Hermanos.

Movimiento religioso.

ZAFRA.—El día 14 empezó la solemne novena costeada por la piadosa señora D.^a Cipriana Gómez, que anualmente viene tributando á la Madre de Dios, en la insigne iglesia ex-colegial y Parroquial de esta Ciudad. En el altar mayor bajo rico y artístico dosel de terciopelo grana la indescriptible Imagen de Nuestra señora del Carmen, con profusión de luces y flores en todos los altares, y una numerosa concurrencia. Los ejercicios consisten en la exposición pública del Santísimo Sacramento en magnífico manifestador, rezo de santo Rosario, con letanías variadas y coplas, con acompañamiento de orquesta y reserva, que dirige don Leon Mena, y los cantares don Pedro Palencia y don Fernando Mangas. Todas las noches sermón por el R. Padre Arturo Menán de la Corregación de Misioneros, Hijos del Inmaculado Corazón del Maria, de la villa de Bilbao.

El 22 despues de la novena, tuvo lugar una velada con repique general de campanas, música y fuegos artificiales, para anunciar la festividad del siguiente día, ó sea el Domingo 23, donde se celebró una Misa á las 7 de la mañana comulgando gran número de fieles, y á las nueve de la misma se cantó Tercia y despues se celebró la Misa solemne á toda orquesta, con asistencia del Excelentísimo Ayuntamiento y demás corporaciones; siendo orador el referido Padre.

A las 4 del mismo día se cantó visperas, despues salió la Procesión con gran concurrencia, y al regresar á la iglesia se terminó con Salve y despedida á la Santísima Virgen.

—VILLAFRANCA DE LOS BARROS.—En el Carmen los ejercicios de exámen los verificaron de Doctrina cristiana, Historia Sagrada, Gramática castellana, Escritura, Arimética, Geometría plana, Geografía completa, Música y Francés, habiendo dejado la exposición de labores para el mes de Diciembre á fin de que puedan asistir al certamen que con tal motivo ha de verificarse, para que las familias de los colegiales forasteros del de San José puedan presenciarlos, al venir á ver á aquellos en las vacaciones de Navidad.

Podemos hacer constar en honor de la justicia que el estado de instrucción religiosa y literaria de las alumnas ha superado á todo cálculo, y sobre todo la naturalidad y sencillez en las demostraciones.

Hay que tener en cuenta para apreciar los adelantos de las educandas que á diferencia de los niños que emplean todo su tiempo en el estudio de las asignaturas, éstas lo emplean preferentemente en hacer labores y oficios propios de la verdadera educación española; sin embargo, podemos asegurar que los conocimientos demostrados, quedan á una altura muy honrosa, la dirección del Establecimiento y suficiencia de las profesoras.

En los tiempos que atravesamos en que tan de moda se ha hecho hablar de la emancipación de la mujer, creemos en conciencia hacer público que las alumnas educadas en este Colegio, quedarán suficientemente emancipadas de los dos enemigos capitales de la mujer, que son la vanidad y el rutinarismo, pues lo de menos para nosotros, son los conocimientos literarios que aquí pueden tomar (que no serán pocos) sino la educación moral y eminentemente religiosa, que poco á poco, las hermanas saben infiltrar por medio de un contacto íntimo, por la cual la mujer deja de ser un ser rutinario é inservible para los altos fines sociales (1) convirtiéndose en una compañera del hombre, ins-

(1) Esto no es mio, sino de un sociólogo que tronaba contra la mujer que iba á misa y remendaba la ropa y no sabia hablar de política ni de caza, en lo cual fundaba por lo visto la buena educación.

EL MUNDO PEQUEÑO Y EL GRAN MUNDO

Despierta corazón,
esta es la hora...

FEDERICO BALART.

No es sueño, no; no es la poesía artificial forjada por esa potencia creadora del artista; no es el empirismo de las almas excepcionales dando cuerpo á lo ideal y forma á lo que sólo existe en su fantasía.

Es la verdad, sí; la vida real, la vida sublime que, desde estas riberas bañadas por los pleamares del Atlántico, me transporta en éxtasis á ignotas regiones por mí exploradas, de donde contemplo la infinita pequeñez de ese gran mundo, amado con delirio por la corrompida sociedad de nuestros días....

Todo duerme, todo duerme con tranquilidad admirable; duerme como el sueño del justo, sueño tranquilo, profundo, sosegado, ¡ más interrumpido por crues pesadillas, hijas, quizá, de severas convenciones y remordimientos de una conciencia manchada, negra, muy negra, como el caos más espantoso, como los abismos profundos de la nada....

Duerme, feliz, con felicidad relativamente absoluta....

Tibios y pateados rayos de la luna, alumbrad mi mente; incierto y apacible fulgor de las estrellas, prestad inspiración al alma mía; brisas saturadas de embriagadores perfumes y ambiente embalsamado por los odoríferos azahares que bajo esta bóveda azulada encontráis albergue; límpido cielo de Andalucía, misterioso murmullo del oleaje y armónicas espumas del Océano que llegáis á mis plantas, revueltas y confundidas con las rojizas aguas del río, despertad en mi alma el eco de mágicas canciones, himnos gigantes, notas desconocidas que leo y descifro en el divino pentágrama que ante mis ojos se presenta....

Luna, estrellas, cielo, murmullos, brisas, aguas, deltas y riberas: en vosotros se abisa la mente mía, haciéndome contemplar la infinita grandeza de ese Artífice Supremo, que todo lo ha creado con el sólo imperio de su voz y que todo puede aniquilarlo y destruirlo sin emplear ninguna de las potencias de la dinámica.

Tan admirable concierto canta la pequeñez de ese gran

mundo, donde moran las almas ruines, los corazones mezquinos, las pasiones más repugnantes y groseras, asquerosos engendros de una libertad de conciencia mal entendida y que autoriza al hijo para levantarse contra el padre, al inferior contra el superior, y da patente á los mayores para cometer todo exceso de atropellos con sus humildes subordinados.....

Solo en estos rincones del mundo, viendo cómo en lontananza se dibuja la silueta del soberbio monolito sobre el cual se alza, imponente, el Convento de la Rábida, es como pueden despertar del profundo letargo en que yacen, esas almas abandonadas al azar, escépticas, ateas, impías y descreídas; esas almas que nunca aspiraron los místicos perfumes de la Religión, madre cariñosa de aquel Padre Marchena que, desde la Rábida que contemplo en estos sublimes instantes, acompañó á Colón al descubrimiento del Nuevo Mundo, rasgando con las quillas de sus carabelas las vírgenes espumas del Océano....

¡Ay....! Al llegar á este punto, que involuntaria é insensiblemente me han conducido mis profundas meditaciones, me es imposible continuar.... Agólpase el llanto á mis ojos y de ellos se desbordan dos gruesas lágrimas que ruedan por mis pálidas mejillas.....

Indignada mi alma con este recuerdo que viene á perturbar mi felicidad en estas soledades, fulmina una maldición y un anatema sobre los políticos vividores de ese gran mundo, que han profanado, sacrílegamente, la santa memoria de aquellos hombres inmortales....

ALBERTO J. DE THOUS MONCHO.

Balneario del Cármen en San Juan del Puerto, 24 de Julio de 1899.

TERMINANTE.

EN un libro de oro macizo en que cada letra es un diamante, cada palabra una perla de imponderable valor y cada frase una riquísima esmeralda, obra, en conjunto, debida al celo, talento y acerada pluma del integérrimo Obispo de

Plasencia Excmo. Sr. D. Pedro Casas y Souto, quien tuvo la dignación de regalar un ejemplar á nuestro Director; en esa obra monumental, repetimos, hallamos las siguientes proposiciones, muy dignas de tenerse en cuenta tanto por los de *arriba* como por los de abajo, para que se deje en paz á los seglares y no se les tire de la lengua, so pena de que venga el diablo y dé al traste con todo, como, desgraciadamente, vislumbramos:

—Los propagandistas y sostenedores de errores liberales deben ser señalados y combatidos de todos modos.— *Págs. 80 y 81.*

—Es necesario confesarse en particular de los pecados de liberalismo.— *Págs. 82 y 83.*

—Es preciso combatir los libros, los folletos y los periódicos liberales.....— *Págs. 89, 90, 91 y 92.*

—Los SACERDOTES DEBEN SER LOS PRIMEROS EN DAR BUEN EJEMPLO no suscribiéndose ni leyendo los periódicos y revistas liberales, y favoreciendo y propagando los impresos buenos.— *Págs. 93, 94, 95 y 96.*

OTROS ASUNTOS GRAVES.—Cualquier eclesiástico ó SIMPLE FIEL PUEDE calificar y combatir en casos concretos las doctrinas erróneas calificadas ya por la Iglesia, y PUEDE LLAMAR HEREJES Y ACATÓLICOS á los propagandistas de aquéllas.— *Pág. 23.*

—Los cismáticos, los sospechosos y los malos católicos PUEDEN SER COMBATIDOS POR CUALESQUIERA como merecen. Y con eso LOS SIMPLES FIELES no se abrogan atribuciones episcopales.— *Pág. 24.*

—El SIMPLE FIEL (*el seglar*), ESTÁ OBLIGADO, en muchos casos, Á DESENMASCARAR y combatir al falsario y corruptor.— *Págs. 25 y 26.*

—..... pero aplicar á casos y personas determinadas el juicio de la Iglesia PUEDE HACERLO cualquier clérigo ó SIMPLE FIEL.— *Pág. 27.*

—Los derechos y deberes de los Prelados NO ESTÁN EN PUGNA con los de los fieles.— *Págs. 28, 29 y 30.*

Origen é importancia de la Palabra y de la Escritura

II

Terminábamos nuestro artículo anterior diciendo que Dios y no el hombre fué el autor de la palabra. Así se desprende de la Sagrada Escritura cuando dice: Que una vez terminadas todas las cosas, el Señor hizo desfilar á todos los animales en presencia de Adán y éste les dió el nombre que á cada uno correspondía, nombre que aún conservan en la actualidad.

Si pues Adán llamó á los animales por sus nombres, prueba es clara y patente de que conocía el lenguaje. ¿Y cómo no, habiendo salido tan perfecto de las manos del Omnipotente? Hubiese él hablado abandonado á sí mismo? De ningún modo.

Tómese un niño recién nacido, déjesele en paraje abandonado y solitario en donde jamás el eco de la voz humana llegue; criéesele en esas condiciones y se verá como solo pronuncia gritos inarticulados y acaso imite con perfección el ahullido de las fieras, el silbido de los vientos, el ruido de las olas, etcétera, lo que demuestra que el hombre habla por imitación, esto es, que la *palabra fué necesaria*, como dijimos, *para inventar la palabra*.

Probado que la palabra es de origen divino, se derrumban por su base las hipótesis que atribuyen al hombre la invención de la escritura.

El historiador Filavio Josefo dice: «Que sabiendo Set por su padre Adán que ocurriría un diluvio de agua y fuego, con el fin de que no pereciesen los primitivos conocimientos los grabó en dos columnas, una de piedra y otra de barro cocido, las que aún subsistían en la tierra de Siritat.»

Ya vemos, pues, que en la infancia del mundo, Set se vale de la escritura para perpetuar los conocimientos que de su padre adquiriera y que este último recibió de Dios.

Sobre el origen de las letras hay diversidad de pareceres: Santo Tomás, Josefo, San Agustín, Plinio, Fray Martín de Osuna, Lorenzo Martínez de Marcilla, D. Juan Pérez de Valenzuela, D. Juan Gebrando, Pedro María Villergas, Jerónimo Chaves, Ceballos, etc. etc. han esforzado sus inteligencias por vencer á sus contrarios, terminando con Plinio en que las letras son tan antiguas como el mundo, es decir, que Dios comunicó por ciencia infusa á Adán el arte de escribir.

En cuanto á los caracteres primitivos fueron hebreos como lo afirman San Juan Damasceno, San Vicente Ferrer y otros muchos.

FILOMENA DE THOUS.

(Concluirá.)

LA FAMILIA.

LA familia! Hé aquí una palabra, una frase sublime, sacrosanta, dulce e inexplicable por todos los corazones: palabra que nos dá á conocer algo de per-

fectabilidad, donde en los pueblos civilizados por el evangelio, representa todo un poema de delicias, no pudiendo escucharla sin sentir en lo más íntimo de nuestra alma, una de esas emociones que dejan en pos de sí huellas indelebles.

Una familia cristiana, encontrará felicidad en su casa, pues guiados los padres por el cristianismo, educando á sus hijos con las santas máximas ó ideas del catolicismo, hallarán en sus hogares, paz, tranquilidad y una fortaleza de espíritu que jamás les abandonaría: ¡ cuadro hermoso donde nunca creen ver la mano del infortunio! La fé ciega en ese Ser que les alienta y les dá ánimo para sobrellevar las penalidades de esta existencia, les hace olvidar las miserias de este mundo, para elevar el pensamiento á las mansiones del infinito.

Los padres que, por el contrario, abandonan á sus hijos, sin llegar á inculcarles esas ideas divinas, dejándolos criar á su libre albedrío, sin guiar sus primeros años, no podrán llegar á un estado de perfección y de progreso. Dentro de esta familia estarán todos los vicios y todas las desdichas y calamidades; el hombre, asido á la roca de la barbarie; la mujer, maldiciendo al hombre; uno y otro, devorando una existencia de lágrimas, y los pobres hijos, siendo el flaco de esas absurdas ideas y malos sentimientos; de esas creencias desordenadas!

Analizar la familia cristiana y la que no guarda siquiera las reglas del cristianismo: ¿Cuál será más feliz; cuál llegará á progresar? ¡Oh, no dudarlo! La que desde un principio no alcanza los privilegios de la religión; los que desde pequeños no se han visto guiados por esa fé santa y divina, único camino que nos lleva á la perfección, recibiendo en cambio una educación contraria á la que debieron recibir, estarán en una continua guerra; serán desgraciados; se encontrarán en medio de una existencia de luchas constantes; empobrecido el sentimiento y tendiendo siempre á la destrucción... No; no eduqueis así á vuestros queridos hijos; no los apartéis jamás de esa enseñanza que lleva por base la religión de Cristo: que sea ésta vuestra primera misión; enjendrar en sus almas la piedad; que aprendan á respetar la palabra de Dios, y que ésta asome á sus labios para amarle y bendecirle.

Nada hay más hermoso que una familia cristiana, ¡en esa casa encontrareis la felicidad! ¡Dulzuras inexplicables, cuando se encuentra en ella esa paz y tranquilidad que tiende á la perfección de una sociedad que progresa, de un pueblo que quiere regenerarse y educa á sus hijos con las más bellas máximas del saber humano!... Los padres que enseñan á los hijos á su capricho, sin ocuparse de hacerles comprender esas leyes sagradas que nos rigen, abandonando el alma de criaturas inocentes y dejándolos a su voluntad, no duden que llegan á labrar la desgracia de aquellos á quienes tuvieron el deber de educar y corregir. Pero ¿cómo educarlos de otra manera si á ellos no se lo enseñaron, si no lo sienten? Estos niños, víctimas de una educación contraria, ¡quién sabe si hubieran sido buenos hombres, buenos esposos, buenos padres! Por el contrario, aquello que aprendieron sin la palabra de Dios, sin que les inculcaran la idea de nuestra religión, les hará maldecir de la humanidad ¡hasta de quienes le dieron el ser! al no enseñarles y formar su alma con ideas santas, con leyes divinas, enderezando el árbol que, ya torcido es difícil levantar.

La desesperación acudirá á ellos; no hallarán nunca la felicidad; serán desgraciados y harán asimismo la desdicha de seres inocentes que vendrán á caer en el caos de la perdición que padres mal educados cayeron. ¡Desgraciadas familias! carecen de religión, desesperan, están tristes, pasan ratos amargos; no tienen esa institución divina, sino que por desgracia conservan el lúgubre privilegio de embrutecerse y envilecer á los pueblos...

Repito: no deis esta educación á vuestros hijos, pues sería lanzarlos á un porvenir triste y desconsolado!

JULIA RAMIREZ DE ARELLANO.

Madrid, Julio 99.

RESUCITANDO Á EXTREMADURA.

(La Iglesia pacense á través de los siglos).

SR. D. ALBERTO J. DE THOUS.

Muy querido Alberto: DON PEDRO RUIZ DE LA MOTA, V de este nombre, fué propuesto por D. Carlos I de España y V de Alemania, para el Obispado de Badajoz en 1517, á la vez que el anterior Manrique, se designó para Córdoba. Así lo justifica una sentencia á favor de la iglesia de Valverde de Leganés, que dió en esa diócesis su Provisor en 17 de Marzo de dicho año, sentencia que no debieron ver ni Rodrigo Dosma, ni el Maestro Gil Gonzalez, que lo refieren á 1519. Al año siguiente le confirió el Rey el Obispado de Palencia, siguiéndole luego á Flandes, de donde regresó á España en 1522. Falleció en ese año en Herrera de Pisuega, el 30 de Septiembre, y se enterró en el convento de San Bernardino. Los restos de este Prelado se trasladaron á Burgos, su patria, y descansan en la capilla de San Nicolás, del convento de San Agustín. En el sepulcro hay una inscripción que dice, que murió electo Cardenal Arzobispo de Toledo. Según Gil Gonzalez, fué un varón eminente, y sobre él, parece que *mandaba* á Monsieur Geures, como escribe un cronista de este reinado.

DON FRAY BERNARDO DE MESA, de la Orde de Predicadores, siguióle en 1521. Este hijo de Santo Domingo era Obispo de Elna, en Cataluña, cuando fué promovido para esa diócesis, en la vacante de R. de la Mota.

Probablemente sería Obispo de ambos puntos á la vez, y por eso en sus escudos, que había en la capilla del bautismo de la Catedral y también en el palacio episcopal del castillo de Badajoz, después Hospital militar, se veían dos báculos atravesados, indicando doble jurisdicción pastoral. Se ignora cuándo tomó posesión; pero firmó una escritura en 6 de Septiembre de 1521, y celebró órdenes en Santa María del Castillo en 1523. Debió morir en 1524, pues en 13 de Julio estaba esa silla vacante, según afirma Fray Juan de Marieta, que asegura fué enterrado en Toledo, en el templo de

San Pedro Martir y en la capilla de Nuestra Señora del Rosario.

DON PEDRO SARMIENTO VI fué Obispo de Tuy, y tomó posesión en Badajoz, á 2 de Junio de 1525. Al finalizar ese año dióle el Rey el Obispado de Palencia, y le siguió después, en sus jornadas á Flandes, Alemania é Italia. En 1534 se

NUESTROS COLABORADORES.



R. P. JESÚS DE SANTA TERESA

O. F. M.

vinó á este Arzobispado de Santiago, y en 1538, Su Santidad Paulo III le nombró Cardenal, muriendo más tarde en 1541 en la ciudad de Luca, donde duermen sus desposjos.

DON PEDRO GONZALEZ MANSO VII, fué electo Obispo de Badajoz en 1526. Tomó su posesión el Licenciado Sanchó Perez de la Cueva, Canónigo de esa Santa Iglesia Catedral, el 23 de Mayo, quedándose por Provisor y Gobernador del Obispado, mientras Manso desempeñaba la Presidencia de la Chancillería de Valladolid.

Antes había sido Obispo de Guadix

y de Tuy, y por Junio de 1532, se le trasladó al Obispado de Osma. En 1529 parece que mandó hacer varias obras en los patios del Palacio episcopal. Un lujosísimo sepulcro de mármoles y jaspe, construido en el convento real de San Benito, de Osma, guardó para siempre las cenizas de este Prelado (1538).

DON JERÓNIMO SUAREZ, natural de Sevilla, fué designado para Mondoñedo en 1532; en el mismo, el 19 de Julio para

Badajoz. Tomó posesión por él su Provisor D. Lorenzo Vazquez y envió de visitador al Reverendísimo D. Fray Alonso de Guzmán, mientras que ejercía en la Corte el cargo de Presidente de Hacienda en 1533. Dícese que no fué á Badajoz hasta el 41 en que presentía su muerte. Estuvo allí todo ese año; pasó luego á Valladolid y de aquí á la otra vida el 8 de Noviembre de 1545.

Se enterró en San Andrés de Sevilla, y su cadáver fué trasladado á una capilla del mismo nombre que había mandado edificar al efecto.

Don Pedro Pablo de Espinosa, primero, y después el conde de Venagiar, natural de Sevilla y Juez de contribuciones en aquella ciudad, aseguraban en sus escritos de 1752 que el cuerpo del Prelado Jerónimo Suarez se había descubierto incorrupto en aquellas épocas, y que sus vestiduras estaban nuevas y enteras como si se acabaran de enterrar.

DON FRANCISCO I DE NAVARRA, de Obispo de Ciudad Rodrigo, fué con el mismo cargo á Badajoz en 1546, y aunque ignoro el día que tomó posesión, consta que ejercía ya como tal en 23 de Junio, en que asistió al concilio de Trento.

Regresó de aquél en 22 de Marzo de 1553, cesando en su representación el canónigo D. Sancho Perez de la Cueva. En Diciembre de ese mismo año, convocó un sínodo y otro en 1555. En el 56 le nombró Arzobispo de Valencia el rey don Felipe II, cesando en Badajoz el 19 de Junio. Valencia, su ciudad natal, le vió morir el 16 de Abril de 1563, y se enterró en la iglesia Arzobispal de Torrente.

DON CRISTOBAL DE ROJAS Y SANDOVAL, hijo del marqués de Dénia, se le designó para el Obispado de Badajoz por Felipe II, procelente del de Oviedo, donde Ambrosio de Morales dice que fué atacado de un accidente al pretender abrir unas arcas, con objeto de besar las reliquias santas que ocultaba. En Badajoz tomó posesión el 28 de Junio de 1556, empezando en seguida la visita del Obispado. En su tiempo (1557) se hizo el coro de esa Catedral, que me parece constará de 85 si las de fina escultura, y que en cada una de ellas está la estatua de un santo, trabajado todo con el mayor esmero y delicadeza.

En 1562, le concedió el Rey el Obispado de Córdoba, ascendéndole á poco á la Patriarcal de Sevilla y volviendo á visitar á Badajoz en 1580. Su Magestad le concedió entonces licencia para pasar á Lerma, y en su viaje falleció en Gigales, Obispado de Valladolid, el 22 de Septiembre. Su cuerpo se

trasladó á la colegiata de Lerma, donde duerme eternamente.

En tiempos de este Obispo y en 1560, se concedió al Santo Oficio de Llerena el derecho de un canonicato en esa Catedral pacense.

DOCTOR DON ANDRÉS PEREZ.—La historia pontifical en su 2.^a parte, libro 6.^o, cap. 30, párr. 4.^o lo dá como Obispo de Badajoz por el año de 1562, pero yo, amigo Alberto, no pude nunca encontrar antecedentes ni en los archivos ni en documento alguno de los ahí registrados, y sabes he visto muchos.

DON JUAN DE RIVERA VIII, hijo del Duque de Alcalá, Rey de Nápoles, aún no teniendo 30 años de edad, fué nombrado Prelado de Badajoz por Felipe II en 1562, tomando posesión en 21 de Agosto y siendo consagrado en la ciudad de Sevilla. Convocó sínodo en 1565, y luego asistió al Concilio Compostelano. Fué electo Patriarca de Antioquía por el Pontífice San Pío V y promovido para regir la Sede Valentina en 1.^o de Julio del 68. Allí falleció el 6 de Enero de 1611 siendo muy estimado por su vida ejemplar hasta el extremo de aclamarle Valencia para la beatificación. En la diócesis de Badajoz, fué muy devoto del Santísimo Sacramento, y siempre elogiado por su celo, su abnegación, su paciencia y su desprendimiento.

DON DIEGO DE SIMANCAS BRETÓN (2.^o de este nombre). Tomó posesión del Obispado en 25 de Mayo de referido año por el licenciado D. Luis Picado, que dejó por su provisor y gobernador. Había sido Obispo de Ciudad-Rodrigo; se halló en el concilio compostelano y después pasó á Roma á sentenciar la causa de Fray Bartolomé Carranza, Arzobispo de Toledo (1), lo que se verificó en Abril del 76. En 1571, había enviado á Badajoz, por gobernador del Obispado á su hermano D. Juan de Simancas, Obispo de Cartagena de Indias. Regresó de Roma en 18 de Noviembre de 1576, trayéndose dos reliquias, una de San Esteban y otra de San Lorenzo.

A principios del año 1578 fué promovido á la Iglesia de Zamora.

(1) Grosera é inicuamente calumniado Carranza por el Arzobispo de Sevilla, fué perseguido por la Inquisición, que al conocer la falsedad, sentenció al calumniador, declarando inocente al Arzobispo de Toledo, que era un deshado de virtudes. Habríamos de taparnos los oídos si llegáramos á escuchar cierta historia.

Falleció en 1583 y se enterró en la iglesia de Córdoba, de donde era natural. Dice Dosma que era hombre altamente ilustrado y muy rico; que escribió las Instrucciones del Oficio de la Inquisición y otros libros, y que hubiera ganado gran gloria si hubiese empleado sus caudales en obras pías.

Hasta la otra. Tu amigo y maestro que te quiere,

JOAQUIN ROMERO MORERA.

Pontevedra 16 de Julio de 1899.

(Prohibida la reproducción.)

NOSTALGIA.

TUMBAS tiene el campo santo
Y tumbas hay en mi pecho;
De sus despojos queridos
Yo soy el sepulturero.

Cultivo la *siempreviva*,
Que es la flor que yo más quiero,
Por su brillo inalterable
Y ser la flor de los muertos.

En lo más hondo, más hondo,
Guardo un mundo de recuerdos:
Los tristes ocupan más,
Los gratos abultan menos.

Lo que de los vivos huye,
La paz, la fé, el sentimiento,
Yo los encuentro en mis tumbas
Como *maná* en el desierto.

Cuando el crepúsculo envuelve
Los horizontes del cielo
Como tibio, humedo vaho
De perfumes y de besos,

En mi abstracción más me abismo,
Vuela, audaz, mi pensamiento,
Y con él vuela mi alma
A la región de los sueños...

.....
Ya se dibuja el crepúsculo;
¡Albricias! ¡Abrete pecho!
Es la hora en que las almas
Se despojan de sus cuerpos.

MANUEL DE THOUS.

ACÚSTICA

Las ascensiones aerostáticas, en combinación con una serie de utilísimas experiencias, han suministrado las noticias siguientes, sobre la velocidad del sonido:

Se oye el silbido de la locomotora á tres mil metros en el aire.—El sonido de un convoy de ferro-carril á dos mil quinientos.—El tiro de fusil y el ladrido de un perro á mil ochocientos.—Una orquesta, el redoble de un tambor, á mil cuatrocientos.—La voz humana á mil.—El canto de la rana á novecientos.—El del gallo á ochocientos.—La palabra se entiende claramente, de abajo á arriba á quinientos ochenta.—De alto á bajo á mil metros.

LA NIEVE Y EL CARBÓN

EL hada, que desde el cielo,
con su mano linda y leve
manda sobre nuestro suelo,
como puro y sutil velo,
los blancos copos de nieve;
por la alta región cruzando
de una nube en la prisión,
se detuvo contemplando
y compasiva mirando
la negrura del carbón.

Pidió á Dios la consintiera
darle algo de su blancura,
y El consintió que lo hiciera;
aunque, por su intención pura,
un desengaño tuviera.

Entonces, con profusión,
como impetuoso turbión,
cayó la blanca nevada
y quedó envuelto el carbón
en la nieve inmaculada.

Mas, del hada la alegría
fué, al contemplar su obra, breve,
pues nada logrado había.
¡El carbón, negro seguía,
después de manchar la nieve!

Del malo debe alejarse
todo aquél que hacerlo pueda
porque de cerca al tratarse,
el buenc puede mancharse,
y el malo, malo se queda.

ADELAIDA MUÑIZ Y MÁS.

CURIOSIDADES.

En la iglesia parroquial de Santo Tomé de Toledo, sobre un machón, en que hay actualmente un altar, leíase, en otro tiempo, esta octava, que revela el grande ingenio de su autor: (1)

A LA VIRGEN MARIA.

Rei-	excel-	Mar-	siemp-	pu-
-na	-sa	-ia	-re	-ra
Lu-	hermo-	de grac-	Mad-	nuest-
Verg-	de fl-	es, sol	la h-	mosu-
-el	-or	de	-er	-ra
Do	am-	gran-	y el pod-	se muest-
Ya	esa fie-	la cabe-	du-	
	de	-ra	-za	-ra
Se rin-	y post-	á la pure-	vest-	
Ya gi-	al gol-	ya rendi-	al fre-	
	-me	-pe	-da	-no
La infa-	sier-	olvi-	su vene-	

Historia que parece cuento

EL KEMPIS

—No puedes imaginar el tormento que sufro há más de cuatro años, que contados como yo los cuento, por las horas, parecen medio siglo. Es mi marido tan brusco, tan grosero, tan despótico en la vida íntima, que ni tú, que eres una santa, podrías soportarle. Sí; ya se lo que vas á decir. Pero yo no he nacido con vocación para el martirio.

—No es necesario. Y mira, á propósito de eso y para que aproveches estos días santos, que supongo consagrarás en gran parte á piadosas meditaciones, siguiendo la costumbre que desde niñas contrajimos, te traigo este libro.

—¿Como se llama?

(1) En las líneas intermedias, fácilmente hallará el lector las sílabas que faltan para completar las palabras; *v. gr.*: las primeras intermedias completan al par las palabras del primero y segundo verso; las segundas completan las del tercero y cuarto, etc.—N. de la R.

—*La imitación de Cristo*. El Kempis. Léelo algunos ratos; y sobre todo, cuando tu alma ansíe un consuelo ó necesite un consejo. Abrelo entonces al azar, y lee lo primero con que tus ojos tropiecen, segura de que por arte verdaderamente milagroso las palabras leídas responderán al estado de tu ánimo y te proporcionarán lo que más anheles y necesites. Adiós, hermana mía.

Quedóse Elena sola, abriendo y cerrando distraidamente el libro, sin mirarlo siquiera. ¡Su pensamiento estaba lejos de allí! A poco dejó el libro y sacó de su seno una carta que leyó y releyó varias veces.

—¡Oh! Sí, sí—murmuraban entre tanto sus labios.—Enrique me quiere con toda la pasión de que es capaz un alma noble, hermosa y delicada como la suya. Pero..... ¿Y yo? ¿Le correspondo?

Y con su mirada incierta y vaga parecía buscar, como su pensamiento, sin hallarla, una respuesta.

—No—exclamó de repente.—No le amo. Porque si le amase, no podría resistir á sus ardientes súplicas, á sus amorosísimas palabras. Me habría ya decidido á complacerle. A acudir á la cita. Porque si yo quisiera, ¿quién habría de impedírmelo? Mi marido no ha de volver de su expedición hasta el martes, según me anuncia en este telegrama que acabo de recibir. Y nadie más que él tiene derecho á fiscalizar mis actos y oponerse á mis deseos.

Y volvía de nuevo á sumirse en honda é inquieta meditación.

Pero si yo no le quisiera, pensaba, no sentiría las vacilaciones que siento; no dudaría. Y yo dudo. Aquí, á solas con mi conciencia, no cabe negarlo. ¡Oh! pero tiene mi corazón motivos sobrados para interesarse por un hombre que me brinda con todas las dulzuras de un amor con el cual he soñado toda mi vida y que mi marido, con cruel complacencia, escarnece y pisotea.

Llegó el día, á la vez tan ansiado y temido, y Elena seguía vacilante é irresoluta.

Para decidirla, Enrique, maestro consumado en el arte de enamorar y seducir, la escribió una carta insinuante, persuasiva, conmovedora.

«Siquiera, le decía en ella, que nos veamos una vez. ¡Una tan solo! para hablarnos libremente y sin testigos. ¡Nunca más volveré á pretender ese inmenso ese impagable favor! ¡Lo juro!»

El corazón de Elena, cual mísera navicilla en borrascoso mar, fluctuaba á impulsos de mil dudas, temores y deseos. ¡Tenía tanto atractivo aquel afecto amoroso, que se le ofrecía como el único rayo de luz que sus ávidos ojos podían divisar entre las oscuridades y negruras que la rodeaban!

Acercábase por fin la hora de la entrevista. Su pudor nunca hasta entonces violentado; su honra inmaculada; su virtud, su conciencia, por primera vez intranquila, se resistían, se rebelaban ante las instigaciones de la naciente pasión.

¿Cómo fué? ¿Qué es lo que pasó? ¿Quién colocó entre sus manos aquel libro? ¿Y lo puso abierto ante sus ojos en esa página? ¿Qué misterioso é irresistible atractivo tenían aquellas palabras que recorría con la vista y que parecían también llegar á su oído pronunciadas por una voz clara y penetrante, pero dulce y suave como la de su madre?

«Si no rechazas la tentación desde el primer momento, el remedio llegará tarde. El mal habrá ya cobrado fuerza incontrastable.» (Capítulo 13.)

Maquinalmente, sin voluntad, pasó unas páginas mientras decía contrariada y como contestando á un invisible interlocutor:

¿Pero debo resignarme á sufrir sin compensación ni consuelo alguno su brusquedad y su despotismo?

Y fijando de nuevo sus ojos en la página que ante ella tenía, leyó con asombro:

«Aprende á sufrir con paciencia los defectos y debilidades de los demás. Considera que tienes también muchos, que los otros soportan.» (Cap. 16.)

raciones, pueblos de la diócesis... en fin ¡la mar!—¿Sirve para algo EL ÁGUILA EXTREMEÑA? Pues Sr. Arzobispo, toda para V. E., que hombres como V. E. y báculos como el suyo hacen falta en España...

EL ÁGUILA EXTREMEÑA ANTE LA PRENSA.—No estamos solos: he ahí una verdad axiomática demostrada por los inmerecidos elogios que nuestros compañeros en la prensa han prodigado á nuestra humilde *Revista*. Entre otros calificativos, todos coinciden llamándola CATOLICA y VALIENTE, con cuyos dictados la honran sobremanera, siendo muchos periódicos, tanto íntegros como carlistas, los que se dignan reproducir, sin comentarios alguno, bastantes de nuestros pobres trabajos. Como se vé, esto indica que piensan como nosotros, ó nosotros pensamos como ellos.

El artículo *La Monstruosa Babel* ha merecido los honores de la reproducción, y en lugar preferente, en nuestro querido *Correo de Guipúzcoa* y en otros estimados colegas, á los que damos las gracias más expresivas por la distinción con que honran á EL ÁGUILA EXTREMEÑA.

—MENTIRAS.—Para ellas *El País* ¡Y que no las dice pronto! ¡Y gordas! ¡Y muy gordas! Es lo más embustero que se ha visto; y no crean ustedes que digo esto por alabarlo. No, nada de alabanzas, es la pura verdad.

Yo creía que los republicanos eran incapaces de infringir *el octavo*, y ahora resulta que *El País* ha calumniado al ministro de la Guerra y á su señora hermana D.^a Dolores.—Pero á *El País* le ha salido el tiro por la culata, porque doña Dolores G. Polavieja, señora que no se muerde la lengua, por lo visto, ha escrito al director del papel republicano una carta muy fina, muy atenta, muy correcta, muy cortés, sí, señores, de todo eso tiene la carta; pero con mucha cortesía, mucha corrección y con mucha *finura* le dice á *El País* que miente como un bellaco, y le obliga á publicar la carta en sus democráticas columnas.

¡Oh, *País* imbécil! La democracia no admite en sus ideas cieno que mancha y envilece; pero tú no tienes en cuenta nada de eso. ¡Oh, cínico! ¡Oh embustero! ¡Oh, insigne falsario! ¡So... siégate, hombre y no te metas más en libros de caaquerías!

—¡LÁSTIMA DE ESTACAZO!—¡Vaya! Si me lo dice á mí, se lo doy, pero entre cuello y espalda... Sí, sí, no hay quien se lo quite, ni la Paz y Caridad.. ¿Pero qué es eso? *Na*, que *la Pardo Bazán* alabando á una actriz, no ha encontrado adjetivo más encomiástico que llamarla *coqueta*. Fíjense ustedes bien, *coqueta*. Y la actriz se habrá quedado tan *ancha*. Y D.^a Emilia habrá creído poner una pica en Flandes, como uno que yo sé, el cual sirvió de intérprete en la escuadra rusa.. sin saber el ruso. ¡Pobre D.^a Emilia! Si yo no temiera caer *víctima* de sus esperpentos literarios, le diría... que está V. mandada recoger. Pero Dios me libre de decirle cosa semejante. ¡Tengo miedo de que V. me arañe! ¡Ufff!

—SALVAJES.—Hay que regenerarnos, que regenerarnos, que regenerarnos. ¿Lo han oído ustedes bien? Gritaré más. ¡¡¡Hay que regenerarnos...!!! Y para ello hay que comenzar por suprimir tres clases sociales, igualmente inútiles: los curas, los militares y los toreros. Los curas que no hacen falta para nada, porque tenemos muy arraigadas nuestras creencias; los militares porque son unos cobardes y los toreros porque nos proporcionan bárbaros espectáculos. ¿Qué les parece á ustedes la proposición? ¿Buena, eh? Pues á ponerla en práctica. Y á conceder privilegio de invención á un señor licenciado, autor del invento, para el cual abre una subscripción EL ÁGUILA EXTREMEÑA, con el fin de regalarle una corona de alfalfa. ¿Estamos?

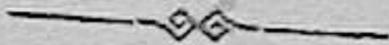
—¡OLÉ, POR ANDALUCÍA!—Andalucía en masa viene protestando contra la salvajada del alcalde de Cádiz. Millares de millares de firmas publican los periódicos de la *Perla del Guadalquivir*, donde los firmantes hacen constar su amor inquebrantable al Sagrado Corazón de Jesús. Y Extremadura ¿cuándo protesta? Nuestra *Revista* ya protestó y... ¿los pueblos...?

truida cristiana, capaz *hasta* de resignarse con su suerte en cualquier esfera que Dios la coloque, de gobernar una casa grande ó chica inspirando respeto y amor á sus criados, y por último suficiente para educar á sus hijos con solidez de principios.

Mil plácemes merecen aquellos padres que estando en condición de hacerlo, mandan á educar sus hijas á estos Colegios donde reciben esmerados y cristianos conocimientos, por el gran servicio que prestan á la sociedad, doctándola de mujeres capaces de llenar su misión de un modo perfecto, pues sabida la influencia que la mujer ha de ejercer siempre en la familia, si se le procura adornar con instrucción suficiente moral y material para que esta influencia sea benéfica y altamente provechosa, la sociedad se habrá salvado ó por lo menos empezaría á dar pasos seguros hacia su regeneración. ¿Quién duda que cuando la mujer sea instruida, cristianamente (no Marisabidillas que para nada práctico sirven) estará en condiciones de infiltrar en sus hijos, ideas de verdadera dignidad y de amor al trabajo, infundiéndoles metódicamente, conceptos religiosos, capaces de contrarrestar los miasmas pestilentes de la soberbia racionalista? No hay duda alguna que por este medio indirecto se llegaría un día á conseguir que desapareciese esa inmensa pléyade de vampiros sociales, que bajo la forma de políticos patrocinadores ó la de empleados patrocinados germinan con tanta profusión de la irreligión, madre de la haraganería, del vicio y de la impotencia y que por nuestra desgracia (y gracias al sistema parlamentario que nos rige que en vez de hombres honrados y modestos necesitan loros y ruisenores) son los que tienen que conducir la administración nacional de modo tan desastroso como todos lamentamos; creemos de un modo cierto que este cancer social para cuyo remedio los hombres se han declarado impotentes, hace mucho tiempo, está la mujer llamada á cauterizarlo, siempre que se le provea de los medios necesarios, como son la educación solidamente cristiana, para que los demás conocimientos literarios y ligeramente científicos, no sean peligrosos, sino eficaces en grado sumo.

Al estado de envilecimiento moral que los hombres hemos llegado, aunque esto sea una gran vergüenza decirlo, es indispensable oponer un dique suficiente para resistir al empuje de la marcha vertiginosa que nos impele hacia la más repugnante decadencia, los vicios y el desamor al trabajo noble y honrado.

Por otra parte, la educación en la mujer es una riqueza inagotable que los padres deben preferir legar á sus hijas, antes que bienes de otra naturaleza, pues por lo general, se vé que los buenos dotes en metálico, son casi siempre buscados por los buenos petardistas que bloqueando con facilidad plazas que son poco fuertes para resistir ó tomar precauciones, una vez realizado el matrimonio, quedan estos dotes á merced de unas cuantas vueltas de ruleta ó de otro cualquier *inocente recreo*, haciendo con el auxilio de la buena dote en metálico una familia desdichada, bajo el patrocinio de un hombre impotente para toda solución digna y honrada y de una mujer que no teniendo otra disposición que la precisa para lucir galas, es inservible para luchar con la adversidad y privaciones que trae consigo la escasez.—E. G.



FINA-PORO-MEMBRANA,

por el ortopédico español DON PEDRO RAMON.—Aislador infalible, caliente en invierno y fresco en verano.—Contra el reumatismo, neuralgias, gota, artritis, ciática; enfermedades catarrales, etc., etc.; recomendada eficazmente por la Real Academia de Medicina y Cirujía de Madrid y por eminencias nacionales y extranjeras.—Con Real privilegio.—Los pedidos á Don Pedro Ramón, Cármen, 38, 1.º, Barcelona.—Recomendada particularmente por EL AGUILA EXTREMEÑA.

¡A 50 CÉNTIMOS!

Lo que menos preocupa

y lo que más interesa.

Sobre educación, instrucción y enseñanza.
2.ª edición.—Folleto muy comentado y aplaudido por la prensa profesional por su valiente defensa del Magisterio.

SE VENDE EN ESTA ADMINISTRACION

Una recomendación.

Recomendamos la adquisición de las Pastorales del Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia, coleccionadas en dos elegantes tomos, esmeradamente impresas por la *Sociedad Editorial de San Francisco de Sales*, precedidas del retrato y biografía de tan ilustre Prelado. Obra monumental, recientemente publicada por el Presbítero don Juan Bautista Casas y González, resulta de verdadera utilidad para los señores sacerdotes y para todos los que necesiten la resolución de los más difíciles problemas religiosos, políticos y sociales.—Esta recomendación, particular y espontánea de EL AGUILA EXTREMEÑA, está inspirada en la verdad, la razón y la justicia, punto de partida de todas nuestras empresas.—Los pedidos á la *Sociedad Editorial de San Francisco de Sales*, calle de la Paz, núm. 6, MADRID.